

## **LA CONQUISTA MILITAR Y ESPIRITUAL DE LA PATAGONIA**

### **El desarrollo de la “campaña al desierto” y la obra salesiana**

Como se ha visto hasta aquí, desde la finalización de las guerras por la independencia, la Patagonia se convirtió en un constante interés para las autoridades argentinas. La campaña de Rosas, las expediciones de destacados marinos y las diversas exploraciones científicas son un claro ejemplo de ello. Sin embargo, las persistentes luchas internas que asechaban al país demoraron el proceso de integración de la región al no estar dadas las condiciones que permitieran implementar una política que tuviera continuidad en el tiempo para alcanzar este cometido.

Con el paso del tiempo y la paulatina consolidación del Estado Nacional, se darán las circunstancias adecuadas para desarrollar esa política. Así en la década del setenta se emprenderá la denominada “campaña al desierto”, que permitirá la integración definitiva de las tierras patagónicas al resto de la nación.

Sin embargo, esta integración no se hubiera dado de manera completa sin la gran obra que realizó la congregación de los Salesianos: “la espada conquista y la fe civiliza”.

A continuación se describirá la forma en que se efectuó la integración definitiva de la región.

#### **I. La causa profunda de la campaña: la necesidad de dominio de la Patagonia en el proceso de conformación nacional**

La conquista del vasto territorio patagónico comenzó a ser una necesidad imperante para la conformación definitiva del Estado Nacional.

La Patagonia se presentaba como un gran desierto, entendido no como tierra despoblada sino como *“el territorio que queda más allá de las fronteras guarnecidas, donde no hay propiedad, donde las tribus indígenas vagan y viven según su estado salvaje...”*<sup>38</sup>.

Este “desierto” traía aparejado un gran problema: la inseguridad interna. La gran inestabilidad de las fronteras generaba incertidumbre en la población y alejaba la posibilidad de atraer inmigración, punto que formaba parte del plan de la generación política de aquel entonces.

Era necesario, entonces, dar una solución a este problema que obstaculizaba el proceso de integración nacional y de esto era conciente la clase política. La consolidación de la paz interior era un objetivo, plasmado en el preámbulo de la Constitución Nacional, que debía alcanzarse en el corto plazo para, de esta forma, generar una base firme sobre la cual afianzar la nación.

Pero por otra parte, el concepto de “desierto” tenía también una implicancia positiva que estimulaba la formulación de una política para alcanzar su integración: la Patagonia aparecía como un vasto territorio no explotado con grandes potencialidades económicas.

Por ejemplo, un problema que limitaba el crecimiento económico era el sobrepastoreo que provocaba la disminución de la productividad ganadera. La posibilidad de contar con nuevos campos para desarrollar la actividad agropecuaria surgía como una alternativa prometedora. Además, gracias a las exploraciones científicas se sabía que las tierras patagónicas guardaban recursos mineros importantes.

---

<sup>38</sup> CASTELLAN, Angel, *‘Nacimiento historiográfico del término Desierto’* , Congreso Nacional de Historia sobre la Conquista del Desierto, Tomo IV, Buenos Aires, Academia Nacional de Historia, 1980, pag. 293.

La integración de la Patagonia brindaría no sólo la seguridad interior necesaria para conformar el Estado Nacional sino que también abriría nuevas posibilidades económicas promoviendo el desarrollo del país. De esta forma se alcanzaría una mayor prosperidad, lo que serviría de estímulo para atraer capitales extranjeros e inmigrantes, pilares importantes en el programa trazado por la llamada “generación del 80” para lograr el crecimiento nacional.

## II. La causa desencadenante de la campaña: los avances chilenos

Además de las causas descriptas anteriormente debemos tener en cuenta que el avance y las pretensiones chilenas sobre la Patagonia aceleraron la realización de la campaña al desierto.

Así, en la 39<sup>o</sup> sesión ordinaria del año 1878 los diputados expresaron:

*“...no hay argentino que no comprenda en estos momentos, en que somos agredidos por las pretensiones chilenas, que debemos tomar posición real y efectiva de la Patagonia, empezando por llevar la población al río Negro que puede sustentar en sus márgenes numerosos pueblos, capaces de ser en poco tiempo la salvaguardia de nuestros intereses y el centro de un nuevo y poderoso estado federal...”<sup>39</sup>.*

Como mencionamos en el capítulo anterior, Chile en el año 1843 había tomado posesión del estrecho de Magallanes estableciendo una base militar denominada *Fuerte Bulnes*. Argentina, sumergida en problemas internos, recién responde en 1847 a través de una protesta efectuada por el ministro de Relaciones Exteriores, Felipe Arana.

Posteriormente, en el año 1856 se suscribirá un tratado de “paz, amistad, comercio y navegación” entre la Confederación Argentina y la República de Chile. En el mismo se reconocen los límites que poseían en el momento en que se independizaron del dominio español y se resuelve no recurrir jamás a medios violentos para dirimir las cuestiones limítrofes que pudieran surgir.

Sin embargo, la situación volvió a agudizarse cuando, al momento del trazado de límites, la Cancillería chilena declara no consentir en que ninguna nación ejerza soberanía al sur del río Santa Cruz. Ambos países mantuvieron sus reclamos sobre Tierra del Fuego y Argentina sobre el estrecho de Magallanes.

Cuando a mediados de la década del setenta las relaciones diplomáticas volvían a establecerse con la designación de Barros Arana como ministro acreditado en Buenos Aires, un nuevo acontecimiento las interrumpió. Una cañonera chilena denominada *Magallanes* apresó la nave francesa *Jeanne Amelie* en la desembocadura del río Santa Cruz.

Por este motivo, en 1877 ambas naciones suscriben un nuevo Acuerdo por el que se establece que el límite estaría fijado por las altas cumbres de la cordillera de los Andes divisorias de aguas. Pero este Acuerdo no fue ratificado por Chile.

Además, en 1878 la misma cañonera chilena captura y lleva desde Santa Cruz hasta Punta Arenas al buque norteamericano *Devonshire* que circulaba por aguas argentinas con permiso de las autoridades del país. Avellaneda dispuso la ocupación militar de Santa Cruz y el pleito se resolvió rápidamente.

---

<sup>39</sup> Diario de sesiones de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 39 sesión ordinaria del 11 de agosto de 1878.

Tal como señala Armando Braun Menéndez, *“dos cosas concurrieron por su orden en la gestión de la tregua: en primer lugar, el espíritu recto y pacifista de los gobernantes de ambas naciones; y luego la aparición en el horizonte internacional de la amenaza cada vez más violenta del conflicto de Chile, Perú y Bolivia”*<sup>40</sup>.

Chile se encontraba, entonces, sumergido en un conflicto con Perú y Bolivia. Esta situación debía ser aprovechada por Argentina. *“Es evidente, que la exitosa campaña al desierto propugnada y dirigida por Roca, en 1879, había sido la maniobra más contundente para desalentar las injustificadas ambiciones chilenas a una parte importante del territorio nacional”*<sup>41</sup>.

Esto queda claramente demostrado cuando, luego de la culminación de la primera parte de la campaña, Chile y Argentina firmaron en 1881 un Convenio por el que se establecía como límite entre ambas naciones de norte a sur, hasta el paralelo 52 de latitud sur, la cordillera de los Andes. La línea correría por las cumbres más elevadas divisorias de aguas y pasaría por entre las vertientes que se desprende a un lado y al otro. En Tierra del Fuego se trazaría una línea que partiría del punto denominado cabo del Espíritu Santo, en la latitud 52°40′, se prolongaría hacia el sur, coincidiendo con el meridiano occidental de Greenwich, 68°33′ hasta el canal de Beagle, correspondiendo a Chile la parte oriental y a Argentina la occidental de la isla.

### **III. La conquista militar de la Patagonia: la “campaña al desierto”**

#### ***El Plan***

Desde la campaña de Rosas, la idea de la “conquista” de la Patagonia había quedado en el olvido, hasta que en la década del sesenta comienza a tomarse conciencia sobre la necesidad de tener fronteras estables y seguras. Así, en el año 1867, bajo la presidencia de Mitre, fue sancionada la ley 215 que se refería al río Negro como la frontera ideal para consolidar la paz interior. El problema del desierto ya era entonces visualizado.

Pero, posteriormente, nada se hizo al respecto ni tampoco se dio cumplimiento a estas leyes. Será recién durante la presidencia de Avellaneda cuando se impulsará el plan de “conquista del desierto”.

En torno a este plan se presentó el debate entre dos posiciones: la de Adolfo Alsina, por entonces ministro de Guerra y Marina y la del comandante general de la frontera interior de Córdoba, San Luis y Mendoza, general Julio A. Roca.

El plan trazado por Alsina era defensivo y se basaba en establecer dos líneas de fortines a lo largo de la zanja de manera tal de consolidar las tierras ganadas. *“Consistía en ir ganando zonas al desierto, por medio de líneas escalonadas, hasta conquistar dos mil lenguas de territorio”*<sup>42</sup>.

Mientras que en oposición, Roca planteaba un plan totalmente ofensivo. Él mismo señalaba que *“el mejor sistema de concluir con los indios, ya sea extinguiéndolos o arrojándolos al otro lado del río Negro es el de la guerra ofensiva, que es el mismo seguido por Rosas que*

---

<sup>40</sup> BRAUN MENÉNDEZ, Armando, *Las dos presidencias de Roca (1880 –1886 y 1898 – 1904)*, Avellaneda – pcia. de Buenos Aires, Artes Gráficas Bartolomé U. Chiesino S.A., junio de 1969, pag. 25.

<sup>41</sup> BIDONDO, Emilio y otros, *‘Epopéya del desierto en el sur argentino’*, op. cit., capítulo XI ‘Necesidad política de la campaña de Roca. La Patagonia. Su dominación definitiva. 1880-1884’, pag. 228.

<sup>42</sup> DE VEDIA, Mariano, *‘Roca’*, París – Francia, editorial Labant y Cía., 1928, pag. 41.

*casi concluyó con ellos...*<sup>43</sup>. Roca consideraba que el plan de Alsina tenía los inconvenientes de la guerra defensiva, dejando al enemigo las espaldas, y creía que los fuertes fijos en el desierto mataban la disciplina y diezaban a las tropas, conquistando realmente poco o ningún territorio<sup>44</sup>.

Ambos coincidían en que la frontera debía ser llevada hasta el río Negro, pero para Alsina esto *“debía hacerse de a poco mientras que para Roca, ya”*<sup>45</sup>.

Pero como quien se encontraba a cargo del Ministerio era Alsina, la planificación que triunfó fue la suya hasta tanto se produjo su muerte en 1877. Alsina fue reemplazado en su cargo de ministro por el general Roca.

Desde dicho cargo, Roca se ocupó, en primer lugar, de que el Congreso arbitrara los medios necesarios para obtener los recursos para llevar a cabo la ocupación del desierto. Finalmente logró su cometido el día 4 de octubre de 1878, fecha en que fue aprobada la ley 947 sobre la traslación de la frontera a los ríos Neuquén y Negro. Sus objetivos eran:

1. *Sometimiento o desalojo del indio al Norte de los ríos Negro y Neuquén, hasta la cordillera de los Andes;*
2. *fijación del límite Sur de las provincias colindantes con el Desierto y determinación de las nuevas jurisdicciones;*
3. *incremento de la riqueza pública, por la ocupación de tierras fiscales;*
4. *aumento de tranquilidad para las poblaciones, así como de la riqueza privada por explotaciones ganaderas y más tarde agrícolas que allí se establecieron;*
5. *fundación de nuevos centros poblados;*
6. *radicación de indios amigos en lugares prefijados y con límites fijos;*
7. *el pago de la campaña, sin afectar las rentas Nacionales ordinarias*<sup>46</sup>.

Además, el 11 de octubre de 1878 se decidirá la creación de la Gobernación de la Patagonia con capital en Mercedes de Patagones (actual ciudad de Viedma) y con el coronel Alvaro Barros como gobernador. Roca tuvo entonces el camino libre para dar impulso a la “campaña al desierto”.

### ***El desarrollo***

En abril de 1879 la expedición integrada por cinco columnas avanzó hacia Choele Choel. Desde Carhué partieron la primera y segunda columna; y desde Villa Mercedes, Fuerte General San Martín y Trenque Lauquen las restantes. La primera estuvo a cargo de Roca y las demás al mando de los generales Nicolás Lavalle, Eduardo Racedo, Napoleón Uruburu e Hilario Lagos.

La misión asignada para cada columna era la siguiente: la primera, efectuar un movimiento envolvente siguiendo el curso de los ríos Colorado y Negro por el este; la segunda y tercera debían penetrar por la pampa central en dos líneas rectas perpendiculares hasta llegar a Trarú-Lauquén y Poitahué, respectivamente; la cuarta debía seguir por el río Grande hasta su confluencia con el Colorado y Barrancas y desde allí seguir por la cordillera hasta

---

<sup>43</sup> OLASCOAGA, Manuel, *“Estudio topográfico de la Pampa y Río Negro”*, Comisión Nacional Monumento al Teniente General Roca, Buenos Aires, 1939, pag. 24.

<sup>44</sup> DE VEDIA, Mariano, *‘Roca’*, op. cit., pag. 41.

<sup>45</sup> PONDE, Eduardo Bautista, *‘Los reelegidos. Roca, Yrigoyen y Perón’*, Lanus – pcia. de Buenos Aires, editorial Legasa, 1991, pag. 83.

<sup>46</sup> BIDONDO, Emilio y otros, *‘Epopeya del desierto en el sur argentino’*, op. cit., capítulo XI ‘Necesidad política de la campaña de Roca. La Patagonia. Su dominación definitiva. 1880-1884’; pag.225.

alcanzar el río Agrio y continuar por él hasta los ríos Neuquén y Negro; y la quinta debía avanzar hasta Toya y Naincó<sup>47</sup>.

En la campaña también participó la marina que envió una expedición de apoyo por el río Negro al mando de Martín Guerrico.

En el transcurso de la expedición fueron estableciéndose fuertes en los puntos más estratégicos: en Choele Choel, General Roca, en la confluencia de los ríos Negro y Neuquén, Paso del Indio y Chos Malal. Asimismo, fueron rescatados numerosos cautivos. No hubo sin embargo combates de gran envergadura aunque fueron apresados una gran cantidad de indígenas.

La campaña se llevó a cabo de forma sincronizada, logrando cumplir con éxito su objetivo en junio de 1879. De esta forma logró llevarse la frontera hasta el río Negro y Neuquén, afianzándose la soberanía argentina sobre una extensa parte de la región patagónica.

Al finalizar esta expedición, Roca asumió como presidente de la Nación. Sin embargo, la misma fue complementada con otras campañas:

e) En 1881 partió desde Carmen de Patagones una expedición en el vapor *Neuquén* al mando del comandante Erasmo Obligado, que navegó aguas arriba el río Negro y llegó a la confluencia de los ríos Neuquén y Limay enviando una misión para explorar este último hasta sus nacientes.

f) Paralelamente se realizó por tierra una campaña al lago Nahuel Huapi a cargo del general Conrado Villegas. Estuvo integrada por tres brigadas que debían encontrarse a orillas del lago luego de recorrer tierras desconocidas: la primera, al mando del teniente coronel Rufino salió desde Ñorquin el 15 de marzo y la segunda, dirigida por el coronel Vintter, partió el mismo día de Fuerte General Roca. Ambas atravesaron tierras pobladas por los caciques Ñancuqueo, Reuque-Curá, y otros. Por último, la tercera brigada, a cargo del coronel Liborio Bernal, salió desde Choele Choel, retrocedió hasta Fortín Castre y desde allí se dirigió hacia el sur siguiendo la Travesía de Valcheta. Las tres columnas se encontraron en los

primeros días de abril a las márgenes del lago después de haber cumplido con éxito su cometido.

g) Entre 1883 y 1884 se efectuó otra campaña, bajo el mando del general Vintter. Dicha misión partió desde Carmen de Patagones en el transporte *Villarino* el 16 de julio hacia Puerto Deseado. Desde dicho puerto salió una brigada, al mando del teniente coronel Osis de Roa, que se internó en la meseta y se enfrentó a una tribu de tehuelches.

Posteriormente, partió otra misión con el objetivo de explorar la zona que se extiende entre Puerto Deseado y Chubut y los ríos Segret y Chubut. Durante esta expedición, al recorrer el curso del río Segret, se sorprendió a las tribus de los caciques Inacayal, Foyel, Chagallo, Ultrac y del cacique Chacamatra, quien se sometió a la bandera nacional.

Después de permanecer en Valcheta durante un mes, Osis de Roa emprendió la tercera expedición, pero esta vez hacia la cordillera de los Andes. Allí se produjo un encuentro con un grupo de indios a la altura de las nacientes del río Segret y luego de triunfar se emprendió el largo regreso a Valcheta realizando, en el trayecto, el

---

<sup>47</sup> BIDONDO, Emilio y otros, *‘Epopéya del desierto en el sur argentino’*; op. cit., capítulo XI ‘Necesidad, política de la campaña de Roca. La Patagonia. Su dominación definitiva. 1880-1884’.

reconocimiento del interior de la meseta y batiendo a los indios que se les enfrentaron en el camino.

Así, luego de haberse logrado el sometimiento de los caciques Namuncurá, Foyel e Inacayal, la campaña quedó formalmente concluida con la rendición del cacique Sayhueque el 1° de enero de 1885.

### ***Los resultados de la campaña***

El éxito de la denominada “campaña al desierto” permitió afianzar la soberanía nacional sobre 10.000 leguas de tierras, frenado las aspiraciones chilenas. Además, ayudó a consolidar la paz interior al haberse logrado fijar fronteras estables y seguras.

Así, el autor José Arce señala en su libro *‘Roca. 1843 – 1914. Su vida y su obra’*:

*“en 1879 la feliz ejecución de la Ley 947 terminó con la lucha contra el indio, que impedía la ocupación de los territorios al Sur y afirmó nuestra soberanía dentro de los límites heredados del Virreinato después de reconocida la separación de las provincias del Alto Perú (Bolivia), del Paraguay y de la Banda Oriental (Uruguay)”<sup>48</sup>.*

Asimismo, luego de haberse efectuado un reconocimiento importante de la región, se abrieron importantes posibilidades económicas, no sólo por contarse con nuevos campos para el desarrollo de la actividad agropecuaria, sino también por el gran abanico de nuevos recursos que abrigaban sus tierras.

Sin embargo, al analizar los resultados de la campaña, no podemos dejar de hacer mención a aquello que se presenta como un aspecto negativo de la misma: el trato que se les dio a las comunidades indígenas que habitaban en la región. Sobre este punto existen opiniones muy encontradas.

Roca, al defender su proyecto ante el congreso en el año 1878, había señalado que para lograr el sometimiento de los indios se acudiría en primer lugar a medios pacíficos, y que si ellos no aceptaban las condiciones que les impusiera el gobierno se los trataría como enemigos.

Así, la campaña fue indiscutiblemente cruel durante su última etapa, en la que debieron enfrentarse tribus que al estar más afincadas al lugar y ser conducidas por fuertes caciques no se sometieron con facilidad.

Al respecto, *La Crónica* del Colegio Apostólico de Río Cuarto, firmada el 6 de junio de 1882 por fray Moisés Álvarez señala:

*‘Estos infelices eran perseguidos con un encarnizamiento increíble: a esto se agrega que el mismo tiempo los diezmaba la terrible viruela negra. Vagaban estos desgraciados por la gran pampa sin dirección ni tino, huyendo siempre, y siempre cayendo en manos de los cristianos. Parecía que el cielo y la tierra se habían declarado contra ellos, porque los que no morían de viruela, morían de necesidad o a filo de espada: los que se obstinaban, morían a bala, y los que se entregaban, morían también de viruela’<sup>49</sup>.*

Más allá de las circunstancias históricas que motivaron la ejecución de la campaña y desde el punto de vista de lo deseable a priori, es indudable que hubiese sido más ventajoso emprender una política colonizadora similar a la realizada con los galeses en el valle del río Chubut. Sin embargo, la gran inseguridad de las fronteras y los continuos avances chilenos exigían por parte del gobierno nacional la ejecución de una política a corto plazo. El haber

---

<sup>48</sup> ARCE, José, *‘Roca. 1843 – 1914. Su vida y su obra’*, Buenos Aires, 1960, pag. 106.

<sup>49</sup> BRUNO, Cayetano, *‘Los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora en la Argentina’*, Volumen primero 1875 – 1894, Buenos Aires, Instituto Salesiano de Artes Gráficas, 1981.

implementado una política como la adoptada con los galeses hubiera demandado mucho más tiempo, haciendo peligrar el cumplimiento de los objetivos de la época.

Para concluir, si bien la “campaña al desierto” permitió obtener en poco tiempo el dominio de la región, ello no hubiera sido suficiente para lograr la completa integración de la misma al país. Para ello sería necesario la implementación de distintas medidas tanto políticas como económicas que la complementen.

Además, en este proceso de integración no debe dejar de destacarse la gran obra “civilizadora” desarrollada por la orden salesiana a lo largo de toda la extensión de la Patagonia.

#### **IV. La conquista espiritual de la Patagonia: los intentos anglicanos y la obra “civilizadora” de los Salesianos**

##### ***Las misiones anglicanas en la Patagonia***

Antes de analizar la gran labor realizada en la región por la orden de Don Bosco, no debe dejar de mencionarse los intentos anglicanos realizados a mediados de siglos por lograr extender su fe en la parte más austral de la Patagonia.

En el año 1844, el reverendo Allen Gardiner, luego de haber recorrido el estrecho de Magallanes y haber tomado contacto con los indios, funda la Sociedad Misionera de la Patagonia, con el fin de recolectar fondos para enviar misioneros al sur. Más tarde regresará a la región y se dirigirá a los canales fueguinos. Sin embargo, dado la hostilidad de los indios y la dureza del clima, decide volver.

Posteriormente, se efectuarán otros intentos como el realizado por Jimmy Button, fueguino que había sido llevado a Inglaterra y educado allí pero que al regresar a la isla volverá a ser uno más entre los indios.

Paralelamente llegan a las islas Malvinas Despard y su hijo adoptivo Thomas Bridges, quienes viajarán continuamente al canal de Beagle y tomarán contacto con los yahganes estudiando su idioma. Despard hará la primera lista de palabras yahganes. Así, en 1863, en ocasión del viaje de Perdón, Thomas Bridges habla a los nativos en su propia lengua y logra ganar su confianza.

En 1871 el Rvdo. Thomas Bridges, su esposa Mary Ann Varder y su hija Mary, llegarán a Ushuaia y serán los primeros blancos en establecerse definitivamente en la Tierra del Fuego. Allí serán celebrados los primeros matrimonios entre indios y nacerán los primeros niños blancos en la isla: Thomas Despard Bridges y Bertha M. Bridges.

En 1880 los misioneros contarán con el primer ballenero *Leelon* en Ushuaia, con el que Bridges explora los canales fueguinos. Además, se construirá la primera escuela en la isla, en la misión anglicana, en 1885.

El 29 de septiembre de 1886, Thomas Bridges decide dejar la misión y hacerse ciudadano argentino. El Presidente Roca, en nombre del Gobierno y en agradecimiento por sus múltiples trabajos con los nativos y náufragos, le obsequia tierras. Bridges elige Harberton, y así se funda la primera estancia en el archipiélago fueguino.

##### ***La gran obra salesiana en la Patagonia***

La Congregación de los Salesianos fue fundada el 12 de diciembre de 1859 en la ciudad de Turín, Italia, por San Juan Bosco. La orden salesiana ‘h abía alargado sus redes